

**HOMENAJE AL DOCTOR KEITH HIGHET**

**GERARDO TREJOS SALAS \***

---

\* Jurista costarricense. Miembro del Comité Jurídico Interamericano (1998-2001).



Sólo lo vi, lo viví, lo amé tres veces en la vida.

La primera fue en Santiago de Chile. Desde que lo apercibí, en la Academia Diplomática Andrés Bello de esa nación, me dio la impresión de que era la viva imagen de Santiago, el pescador, el de la novela El viejo y el mar, de Hemingway, con sus ojos infinitamente azules, su bondad, su tozudez, su infinita capacidad de perseverancia y persistencia y su amable paciencia. Cuando le estreché la mano sentí que se la estrechaba a un personaje de las primeras series de televisión, Mike Malone, un camionero grande, fortachudo, simpático, rudo y seguro de sí mismo.

La segunda vez lo reencontré en esta ciudad, en Rio de Janeiro. Me di cuenta –cosa que ya sospechaba– que amaba verdaderamente las únicas cosas por las que la vida merece la pena de ser vivida: los hijos, los libros, las ideas, la buena mesa, los vinos, las mujeres, los amigos, las diferentes lenguas y las diferentes culturas, la justicia y el derecho, en la medida en que significa lo que va derechamente a su término, lo justo, lo recto.

La tercera vez que lo volví a tratar fue en Washington. Su salud estaba ya muy quebrantada. Nuevamente lo reté con los dos temas con los que había tratado vanamente de provocarlo en los encuentros anteriores, en Chile y en Brasil: el *forum non conveniens* y la *fecundación in vitro*. Amablemente esquivó el combate. Me pareció, entonces, que era un hombre sabio, prudente y constructivo, que tenía una alta idea de sus responsabilidades y la convicción de que el Comité Jurídico Interamericano no debía ser un campo de batalla entre las propuestas –a veces encontradas– del sistema jurídico de la familia de la *common law* y el sistema romano-germánico, sino un lugar de encuentro y construcción de un destino común, entre países de culturas y lenguas diferentes.

